
WEB 2.0 Y COMUNIDAD DE APRENDIZAJE. REFLEXIONES DESDE UNA EXPERIENCIA LOCAL UNIVERSITARIA

Genaro Aguirre Aguilar
Universidad Veracruzana
geaguirre@uv.mx

Rubén Edel Navarro
Universidad Veracruzana
redel@uv.mx

Resumen

Las reformas educativas promovidas a nivel internacional, presagian un cambio de paradigma, circunstancia que ha llevado a la implementación de políticas que favorezcan un cambio en el currículum.

En la Universidad Veracruzana, la innovación se gestó con la adopción de un Modelo Integral y Flexible (MEIF), que impulsó la transformación en el diseño de planes y programas de estudios; para después perfilar el Proyecto Aula, propuesta pedagógica centrada en el aprendizaje, la adquisición de competencias y el uso de las TIC como recursos para transformar las prácticas y procesos pedagógicos.

Esta ponencia, comparte experiencias docentes en donde la Web 2.0 posibilitó la apertura de un espacio común de aprendizaje para desarrollar saberes relacionados con la investigación, en donde blogs, grupos en línea, redes sociales y otros recursos contribuyeron a generar itinerarios para mediar y transitar hacia nuevos territorios de aprendizaje, esto en el marco del Programa de Investigación: *Espacio común de aprendizaje. Gestión y formación de capital humano para la investigación* (ECA-investigación) que favoreciera la integración de un grupo de investigación que actualmente estudia los usos y apropiaciones de las TIC en las comunidades académicas locales.

Palabras claves: Web 2.0; comunidad de aprendizaje; TIC; MEIF; Proyecto Aula; gestión educativa.

Abstract

The promoted educative reforms at international level, foretell a change of paradigm, circumstance that has taken to the implementation of policies that favor a change in the curriculum. In the Veracruzana University, the innovation was developed with the adoption of an Integral Model and Flexible (MEIF), that impelled the transformation in the design of plans and training programs; later to outline the Project Classroom, centered pedagogical proposal in the learning, the acquisition of competitions and the use of the TIC like resources to transform the pedagogical practices and processes.

This communication, shares educational experiences where Web 2,0 made possible the opening of a space common of learning to develop saberes related to the investigation, where blogs, social groups in line, networks and other resources contributed to generate itineraries to mediate and to journey towards new territories of learning, this within the framework of the Research program: Common space of learning. Management and human formation of capital for the investigation, that favored the integration of an investigation group that at the moment studies the uses and appropriations of the TIC in the local academic communities.

Key words: Web 2.0; learning community; TIC; MEIF; Project Classroom; educative management.

Introducción

Hablar de la experiencia vivida con la incorporación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información (TIC) en las sociedades modernas, es reconocer un sustancial cambio en todos los órdenes de la vida, pues si bien la relación entre el ser humano y los dispositivos tecnológicos es una relación histórica, en tiempos como los actuales también han pasado a convertirse en extensiones socio-cognitivas¹ por la forma en que generan relaciones sociales y posibilitan la producción y distribución del conocimiento.

De allí que una de las cualidades de la llamada Sociedad de la Información, esté relacionada con la forma en que las tecnologías de ser meramente recursos o dispositivos externos o distantes al ciudadano, pasan a constituirse en agentes de mediación que favorecen la producción, distribución y apropiación de la información para potenciar nuevas libertades.

A partir de aquí, la contribución que las TIC han hecho al desarrollo de las sociedades modernas es un hecho innegable, si bien es cierto también han permitido observar la forma en que las sociedades del centro como de la periferia de la geopolítica mundial, establecen sus diferencias y asimetrías que las caracterizan, pues bien cierto es que aun cuando hay un uso cada vez más masivo de tales recursos, hay una brecha impuesta por la accesibilidad, conectividad y consumos tecnológicos.

Como quiera que sea, la transformación observada en medio de estas diferencias estructurales y alfabéticas que distinguen a las sociedades modernas, ha impactado sustancialmente en la vida cotidiana y –cada vez más– en el ámbito educativo. Esto es, en las políticas, procesos de reforma e innovación educativa que impulsan los gobiernos y procuran favorecer las instituciones educativas, hay claros ejemplos del lugar que han venido a ocupar en el diseño curricular, en la gestión educativa, en las prácticas pedagógicas como en los procesos de enseñanza-aprendizaje que actualmente se viven en los centros educativos.

En medio de las tensiones, los desencuentros y sin sabores propios del cambio de paradigma que esto ha supuesto para las comunidades académicas, es posible reconocer acciones para favorecer la migración, el aprovisionamiento, la adaptación como la apropiación que de las tecnologías de la información y la comunicación están haciendo el profesorado como los estudiantes en sus distintos niveles de formación.

El objetivo de esta ponencia, es analizar la experiencia que observada una comunidad educativa a

1

La expresión la retomamos de una idea planteada por Jesús Martín-Barbero, quien en una serie de entrevistas, al hablar de las tecnologías, asegura se está ante nuevas escrituras y alfabetizaciones que demanda hacer a un lado lo adjetivo, para reconocer que por primera vez se está ante una aleación entre el cerebro y la información; experiencia que trastorna lo que conocemos comúnmente como conocimiento.

partir de la incorporación de las TIC a sus procesos de gestión y mediación educativa, específicamente con el empleo de estrategias de acompañamiento educativo que reconocen en la WEB 2.0 la posibilidad de promover un trabajo colaborativo que incida en una experiencia de comunidad de aprendizaje.

Un modelo educativo para innovar la cultura universitaria

La Universidad Veracruzana (UV) es una institución educativa que desde la implementación del Modelo Integral y Flexible (MEIF) en el año 1999 ha venido observando un cambio en el curriculum, para procurar colocar en el centro de la acción educativa al estudiante en tanto agente con cualidades para la autogestión de sus propios conocimientos, el desarrollo de competencias universitarias y profesionales. Si bien el tránsito hacia este nuevo paradigma no ha sido fácil, con este cambio la UV comenzó a mostrar los signos de entendimiento de los nuevos tiempos, de las tendencias de un mercado profesional que obliga al desarrollo de competencias y habilidades de quienes laboran o se forman en sus distintos programas de licenciatura y posgrado.

El modelo educativo que comenzó a definir la identidad institucional de esta universidad, se apropió de discursos que caracterizan a la educación contemporánea, especialmente al adoptar el constructivismo como un referente para el diseño de Experiencias educativas (asignaturas, materias) cuyos ejes de formación descansan en lo teórico, heurístico y práctico. Esto demandó un conjunto de acciones entre las que se encontraba el fortalecimiento de la planta docente como del marco normativo que regiría al MEIF (UV, 2008). Hoy es posible decir que aquella fue una primera etapa de una reforma educativa orientada por una concepción de formación integral y armónica que buscaba impulsar la autonomía en el aprendizaje de sus estudiantes.

Sin embargo, tuvieron que pasar 10 años para que ese Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) cumpliera con un nuevo tiempo histórico, el mismo que llegó impulsado por el desarrollo de un conjunto de premisas teórico-conceptuales que devino en reformas y búsqueda de la innovación educativa que impactaron en las culturas académicas a nivel global y local. La incidencia en los órdenes del quehacer humano de las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) no sólo transformó las culturas, las prácticas y los hábitos sociales, sino que exigieron el reconocimiento como plataformas para la producción, circulación y distribución de conocimientos, susceptibles de convertirse en agencias definidoras de nuevos territorios para vivir la experiencia del aprender. De allí que tomando como referencias el Espacio Europeo de Educación Superior y el Proyecto *Tuning*, en la Universidad Veracruzana nace el Proyecto Aula (2010), una propuesta

institucional que procura fortalecer las prácticas docentes a partir de “protocolos pedagógicos” centrados en el desarrollo de competencias pero también en la transformación de las prácticas docentes, en donde las nuevas tecnologías pasan a ser medios, recursos o dispositivos que favorecen nuevos lugares del acompañamiento académico.

El pensamiento complejo, el constructivismo cultural, las tecnologías como extensiones socio cognitivas del hombre, se promueven como premisas para repensar el aula y sus procesos, en un momento cuando “las mayores exigencias de nuestra era es que la educación se enfoque a desarrollar habilidades y competencias que permitan a los individuos desempeñarse en un mundo con características volubles, donde impera la adaptación y el saber hacer.” (Salina Olivo, 2007, p. 284) Como consecuencia de esto, la adopción del Proyecto Aula vuelve a representar una ruptura paradigmática, pues al procurar la reinención de viejas prácticas docentes para posibilitar nuevas agendas académicas, en donde la gestión y mediación docentes potencien los saberes y las destrezas que poseen los sujetos de la educación, a través de la diversificación de estrategias que contribuyan al desarrollo de competencias y habilidades universitarias. (UV, 2008, 2010)

Es en un contexto como este, cuando en el marco de un programa de investigación que pretende ser el gestor de un espacio común de aprendizaje en torno a la investigación, el conocimiento disciplinar y el diálogo de saberes, que se contempla la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para vivir una experiencia formativa desbordando el aula, en la que participan estudiantes y los facilitadores de Experiencias Educativas en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, de la UV. He aquí que el concepto de WEB 2.0 pasa a convertirse en una posibilidad para potenciar una nueva cultura de la gestión educativa, apostando por la constitución de una comunidad que aprende a emplear estos recursos y dispositivos para enriquecer y optimizar los procesos de aprendizaje que viven los estudiantes como los propios profesores en el marco del programa de investigación: *Espacio común de aprendizaje. Gestión y formación de capital humano para la investigación* (ECA-investigación)

La enseñanza y la investigación en la era digital

En un país como México –como seguro ocurre en otras sociedades de la llamada periferia geopolítica- vincular el trabajo docente con la investigación no ha sido una experiencia fácil, sino más bien difícil. En la Universidad Veracruzana, como parte de las reformas y procesos de innovación educativa, se promueve un trabajo académico que haga de la investigación una parte sustantiva de la tarea frente a grupo. No obstante, las culturas como las prácticas del profesorado

que han caracterizado a nuestra universidad históricamente, han enfatizado en la docencia, sin dejar de mencionar las pocas condiciones que se tenían para potenciar la investigación. De tal suerte que llegados a estos tiempos, las prácticas educativas observan dinamismos que han venido incidiendo en nuevos procesos de gestión y mediación educativa, en donde la investigación ha venido a enriquecer algunas de las experiencias formativas de estudiantes como de los propios profesores.

Si la sociedad de la información, la era digital o la sociedad del conocimiento (Tedesco, 2010) demandan el desarrollo de competencias y habilidades para discernir, apropiarse y resignificar la información que circula a través de las plataformas y dispositivos tecnológicos que identifican a este momento histórico, es reto y tarea de los académicos proveer no únicamente de conocimientos disciplinares sino de actitudes y destrezas encaminadas al uso y apropiación de las TIC para favorecer aprendizajes significativos. En esta tesitura, las propiedades, atributos y modalidades de la investigación a partir de la incorporación de las nuevas tecnologías, pueden llegar a enriquecer la formación de los estudiantes universitarios, pues no se puede dejar de reconocer las TIC permiten el flujo “sin precedentes para el registrar, representación y transmisión de conocimiento, sino que, al mismo tiempo, se han convertido en un poderoso aliado para de facilitar exponencialmente las posibilidades de descubrir nuevos saberes y reconstruir los disponibles...” (Escudero Muñoz, 2008: p. 43); sin dejar de mencionar que también constituye un incentivo para el desarrollo de una actitud que puede contribuir al desarrollo de un pensamiento crítico y creativo.

Lo anterior permite colocar a la luz de estas reflexiones las experiencias de dos docentes universitarios quienes con trayectorias diferentes han encontrado un punto de coincidencia en un proyecto académico que los ha llevado a la implementación de las TIC a sus procesos de enseñanza-aprendizaje-evaluación. Y aquí, la promoción para el diseño y apropiación de espacios comunes de aprendizaje mediados por las tecnologías ha sido la ocasión para desbordar el aula, para proveer de territorialidad a las plataformas digitales que han venido acompañando sus estrategias de enseñanza, mismas que han posibilitado la diversificación de mecanismos, recursos y tácticas para favorecer el aprendizaje, pero también para contribuir al desarrollo de una cibercultura entre los participantes de una comunidad que ha desarrollado prácticas y hábitos para construir redes de colaboración.

Para esto, en medio de los dilemas y desafíos propios del mundo digital y frente a las culturas académicas de profundo arraigo en las universidades mexicanas y especialmente en la Veracruzana, la incorporación de las TIC ha obligado al profesorado a desarrollar los saberes y competencias básicas para potenciar el uso y los procesos de interactividad multimedial que demandan los recursos y dispositivos tecno comunicacionales; junto al desarrollo de conocimientos y destrezas

propias de la investigación tanto como de su didáctica o metodologías de enseñanza. De tal suerte, al hablar de una experiencia en la gestión de tecnologías para promover el aprendizaje de los métodos de investigación, queda implícito el propio proceso de aprendizaje que vivieron los docentes que escriben; especialmente para reconocer en la WEB 2.0 una etapa en el desarrollo de la Internet, en donde se ha pasado de ser un medio para transmitir y consumir información, para constituirse en una plataforma para la producción de contenido, su distribución y la apropiación del mismo (Domínguez Fernández y Llorente Cejudo, 2009). Es decir, en esta etapa se ha favorecido la libertad en la edición, producción, circulación y distribución de los contenidos, por lo que se vive una experiencia de democratización que puede sintetizarse en expresiones como la siguiente: “La Web 2.0 potencia espacios virtuales para la interacción social, la participación abierta y gratuita basada en aplicaciones telemáticas intuitivas y fáciles de manejar.” (Domínguez Fernández y Llorente Cejudo, 2009: p. 107) Con otras palabras es posible señalar que la WEB 2.0 contribuye al desarrollo de habilidades para la gestión de contenidos, lo que permite a los usuarios tener la capacidad para definir qué, cuándo y cómo publicar la información, pero también facilita la colaboración y la participación en red de los cibernautas, quienes llevan a la configuración de redes sociales en beneficio de la pluralidad y la constitución del sentido de comunidad.

Es aquí entonces que la enseñanza y la investigación en la era de las redes (Castells, 2001), requiere de un conjunto de competencias para optimizar lo que puede potenciar el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje-evaluación relacionados con la investigación, especialmente en un momento cuando las culturas juveniles y la cultura institucional observan una escisión, un desencuentro; es decir, las expectativas de la educación formal poco se relacionan con las maneras en que los jóvenes estudiantes piensan, viven y representan este mundo, de tal suerte la cultura escolar suele ser más bien una frontera -casi siempre insalvable- impedida para dialogar con otras formas culturales que emergente en este mundo global. Si a esto sumamos las nuevas alfabetizaciones que viven los jóvenes estudiantes, donde la imagen, los sonidos, las gramáticas multimediales han dado constitución a nuevas experiencias de narratividad y textualidad sobre el mundo que les rodea (Bacher, 2009), entonces se requieren construir espacios dialógicos donde los saberes juveniles como los curriculares que se fomentan desde la institución escolar, faciliten pensar el aula, sus dinámicas y procesos como un espacio común de aprendizaje; para lo cual las TIC y la investigación pueden llegar a representar una ocasión de experimentar nuevas agendas e itinerarios para la gestión y mediación de los saberes y habilidades que ambas demandan desarrollar. Si a través de la investigación es posible llegar a

conocer el mundo en sus distintos matices o texturas, lo sustancial no es alcanzar el conocimiento per se, sino recrearse en la manera en que se alcanzan esos puertos del conocimiento. No debemos olvidar que: “la ciencia –dice Diego A. Golombek- la ciencia no es más que un modo de conocer la realidad. Según este modo, lo esencial no es qué sabemos sino cómo llegamos a saberlo...” (2008: p. 15); de tal suerte que cuando se procuran definir estrategias de intervención para el aula buscando promover aprendizajes relacionados con el proceder científico, apelar a la imaginación, al asombro, a la búsqueda, a la interrogante como dispositivo estratégico del aprender, el conocimiento del método científico, su forma de distribución, la práctica como el estilo de hacer docencia, hallan en las TIC una enorme oportunidad para configurar nuevos territorios por donde transitar para favorecer el entendimiento y comprensión de la forma más elaborada de alcanzar un conocimiento. Por ello quienes escriben apuestan por reinventar las formas de enseñar la investigación entre los estudiantes universitarios, para lo cual tienen como premisa el uso y apropiación pertinente de las TIC, para favorecer el aprendizaje de los métodos de investigación en Ciencias Sociales, aprovechando los saberes docentes y estudiantiles para construir un espacio común, donde el sentido de comunidad favorezca el aprendizaje compartido. Esta es parte de esa experiencia.

Una trama comunitaria en la WEB 2.0

El Programa de Investigación: *Espacio común de aprendizaje. Gestión y formación de capital humano para la investigación* (ECA-investigación) es un programa que se define a partir de la necesidad de integrar las tareas docentes de un grupo de profesores que colaboran en programas de maestría y licenciatura de la Universidad Veracruzana, además de formar parte del Núcleo Académico *Entornos innovadores de aprendizaje*. Su objetivo es favorecer el aprendizaje de la investigación y descansa sobre tres ejes: un seminario de investigación, un espacio virtual para el trabajo cooperativo y la realización de trabajos de investigación.

Es en el último eje el cual finalmente define el corazón del trabajo que hasta ahora se ha realizado, pues ha dado la oportunidad para problematizar el aula, es decir generar un espacio formal de diálogo que conduce al aprendizaje de un colectivo estudiantil que ha colocado un proyecto de investigación como la experiencia formativa teórica, práctica y reflexiva de esta comunidad.

Para ello se ha observado un proceso de planeación didáctica que definió una agenda de trabajo centrada en aspectos fenomenológicos, teóricos, metodológicos y didácticos. Es decir, como parte de la estrategia de intervención didáctica para atender los dilemas del aprendizaje de las Ciencias Sociales se partió de la vida cotidiana, de las experiencias propias de los estudiantes para explorar en

conceptos como cultura, identidades juveniles, hábitos de consumo, nuevas tecnologías, comunicación y educación. A partir de aquí, se propuso a los estudiantes la realización de un proyecto de investigación que frente a las premisas del Proyecto Aula universitario como de la formación curricular disciplinaria, permitiera explorar en los usos y apropiaciones de las TIC entre la comunidad académica. De tal suerte, la puesta en escena de este proyecto de investigación cumplió una triple agenda: 1) El diseño didáctico de un proyecto que permitiera el abordaje de los contenidos del programa en torno a los métodos de investigación en Ciencias Sociales, 2) El abordaje de lecturas teóricas para entender el impacto de las tecnologías en la definición de las culturas contemporáneas y 3) la definición de los recursos tecnológicos y sus protocolos para montar el espacio común de aprendizaje en el ciberespacio, especialmente de la WEB 2.0.

El punto de inflexión fue comprender la pertinencia de construir una experiencia donde el sentido de comunidad de diálogo generara itinerarios de aprendizajes, tanto por parte de los estudiantes como de los profesores. De tal suerte, se exploró en los saberes previos, en los consumos tecnológicos, en las competencias digitales, en las habilidades para la búsqueda y producción de información que condujeran a la definición de un proyecto de investigación que colocaba a los participantes en una condición dual: sujetos de conocimiento que a través del análisis, la discusión y decisiones epistemológicas se revelaban como sujetos de la misma investigación.

Así, a través de plenarias y en grupo de trabajo cooperativo, se construyeron mapas conceptuales que llevaron al diseño de cartografías para definir preguntas y objetivos, se diseñaron fichas heurísticas para definir el trabajo de campo: los métodos de investigación, las técnicas como las dimensiones teóricas y categoriales que dieran consistencia y pertinencia a los instrumentos fueron producto de un trabajo cotidiano, que se extendió a la WEB 2.0. La experiencia dio inicio en google, plataforma que nos permitió contar con una serie de herramientas que diversificaban las actividades para potenciar un itinerario tecnológico que pasó por los grupos de trabajo, el empleo de *google doc*; la extensión de actividades a *blogspot.com* para migrar después a *Facebook* y *youtube.com*.

Sin duda fue una experiencia rica pero igual agotadora, que obligó a implementar criterios que protocolizaban el uso y apropiación de tales recursos. Agotadora porque la inversión de energías, tiempos, inteligencias fue estresante, pero significativa porque entre todos los participantes se reconoció la pertinencia de un trabajo de acompañamiento, de responsabilidades compartidas. Es verdad que hubo quienes mostraron más participación en este ejercicio que otros, esto como propiedad de las condiciones en que los jóvenes de hoy definen su identidad estudiantil, donde la

apatía, el desinterés, la poca preocupación por aprender para definir mejor un futuro de bienestar profesional y personal impera, pero también porque si bien se consideran nativos digitales se requiere de un acompañamiento que los habilite y sensibilice en el uso y resignificación de las nuevas tecnologías. No obstante es posible reconocer que como primera experiencia ha valido la pena, pues permitió explorar en dimensiones que hasta antes de esta oportunidad algunas se intuían pero otras fueron reveladas. En el primer caso se destacaría el partir del reconocimiento de un estudiantado con competencias digitales propias de sus condiciones nativas y habituadas a la constitución de redes sociales; pero en el segundo caso, necesitados de una enseñanza facilitadora para potenciar sus saberes tecnológicos, lo que llevaba implícito un modelo de gestión educativa que planteó un protocolo para el uso eficaz de los recursos montados en el marco de esta experiencia educativa.

Como evidencia de aprendizaje, es posible reconocer que durante los dos semestres que ha durado este plan de trabajo en su primera etapa, primero se problematizó, se construyó un piso teórico para definir un objeto de estudio, se sensibilizó a los participante para favorecer un una experiencia educativa que visualizara un proyecto sobre el “Uso y apropiación de las TIC en una comunidad académica”, aun sabiendo que el diseño de tal proyecto se haría al semestre siguiente. Lo afortunado sin duda fue el uso de las tecnologías, pero también la posibilidad que da el Modelo Integral y Flexible (MEIF) de la Universidad Veracruzana para que los propios estudiantes definan su agenda curricular, lo que permitió a muchos estudiantes de nuevo ingreso a la universidad, dar continuidad a este ejercicio en un segundo semestre. Quizá esto no hubiera sido posible en otro momento de la historia académica que comparten quienes escriben, pues también se debe señalar que el uso de la Internet, especialmente de la WEB 2.0, potenció la sistematización de la información, además de representar la ocasión de explorar el significado de ser nativos y migrantes digitales en aras de un proyecto común. Así, la memoria informática permitió reapropiarnos de una base de datos, de recuperar las evidencias construidas a lo largo de un primer periodo para consolidar en el siguiente el proyecto de investigación, mismo que en el semestre próximo a iniciar se implementará.

Nota metodológica para el diseño de la enseñanza y la investigación

En el contexto de lo que se presenta como producto de esta experiencia de aprendizaje de la investigación en el nivel superior, es pertinente realizar una breve descripción de lo que ha sido el diseño metodológico, mismo que consideramosa se ubican en dos dimensiones a partir de la

estrategia implementada en el aula: a) aquella relacionada con el aprender en sus términos didácticos y b) la propiamente afín al trabajo de investigación que se ha venido consolidando. Si bien consideramos oportuno describir ambas, hemos puesto especial énfasis al segundo de los casos.

- a) Con relación al primer punto, es oportuno señalar que para definir la estrategia de mediación en el aula, se partió de un concepto de didáctica de la investigación que atendiera el reconocimiento de un proceso de gestión cuyos sujetos educativos eran estudiantes universitarios de primera inscripción que tenían que aproximarse primero a las Ciencias Sociales, a su campo disciplinario y a la investigación. Es decir, siendo jóvenes de recién ingreso a la universidad, se reconoció la pertinencia de ubicar conocimientos previos relacionados con las Ciencias Sociales para después abordar los objetos propios del campo de la Comunicación y, a través de una matriz heurística, ubicar sus saberes en torno al conocimiento, la ciencia y la investigación. A partir de aquí, se diseñaron estrategias para potenciar aprendizajes colaborativos: círculo de lecturas dirigidas, plenarios, presentación de evidencias en el aula y en Internet a través de la web 2.0, donde se emplearon grupos de trabajo, redes sociales, blog, mismos que ya hemos descrito en lo que consideramos sus aspectos medulares.
- b) El producto de este trabajo colaborativo ha sido la construcción del objeto de estudio “Uso y apropiación de las TIC en una comunidad académica”; mismo que se construyera a partir de las expectativas de los propios estudiantes, quienes tras discutir lecturas especializadas en teoría y fenómenos sociales, definieron la cartografía que desde su perspectiva define al mundo contemporáneo. De ella pudieron emanar las categorías teóricas del trabajo: *a) cultura y sociedad, b) sociedad de la información; c) tecnologías de la información y la comunicación; d) cultura digital y e) redes sociales*; mismas que le permitieron a los grupos de trabajo, plantear interrogantes detonadoras o reflexivas que más tarde definirían las preguntas centrales de la investigación: ¿Cuáles son las transformaciones que observan las comunidades locales en el marco de la Sociedad de la información?, ¿Qué tipo de experiencias socio cognitivas construyen las comunidades de usuarios en este momento de convergencia digital?, ¿Qué tipo de dominios y habilidades digitales poseen los miembros de una comunidad académica local?, ¿Qué procesos de gestión académica contribuirían a la construcción de una comunidad de aprendizaje mediada por la TIC?; y sus correspondientes objetivos de la investigación. Definido el marco epistemológico como parte del aparato crítico,

se procedió a la definición de los métodos de investigación. A saber:

- a.i. **Encuesta** cuyo objetivo es sondear en torno a los saberes, usos y prácticas de usuarios en torno a las tecnologías de la información y la comunicación.
- a.ii. **Etnografía virtual** para identificar, reconocer y caracterizar los usos que la comunidad académica está haciendo del Internet y sus distintos recursos.
- a.iii. **Grupo focal** para acercarnos al consenso social producto de la experiencia que como usuarios tiene la comunidad académica que se investigará.

Importante es señalar que en su primera etapa, esta investigación tiene como población de estudio a los estudiantes de las Facultades de Pedagogía y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Veracruzana, quienes conforman una matrícula cercana a los 850 estudiantes. En el periodo que está próximo a iniciar, se ha considerado la realización del diseño metodológico final, de los instrumentos, su piloteo y el trabajo de campo, en el marco de la asignatura “Técnicas de Investigación Cuantitativa y Cualitativa”. En este momento se han definido las categorías de análisis, las técnicas de recolección de información, las dimensiones temáticas que darán estructura a la encuesta, las unidades de análisis para la guía de observación virtual, así como los tópicos que podrán definir la guía para los grupos focales. Como puede observarse, la investigación se ubicaría en un pluralismo metodológico, siendo su corazón la metodología cualitativa, con suficiente cercanía al llamado paradigma socio crítico, por la manera en que se espera contribuir a la resignificación del estado que guarda la cultura tecnológica en la comunidad de estudio.

La premisa en este trabajo desde el aula, ha sido acompañar aprendizajes centrados en el saber hacer. Es decir, matizar los usos de la enseñanza discursiva en aras de favorecer un aprendizaje “haciendo”, desde la misma práctica de la investigación, donde la problematización, el diálogo y el establecimiento de redes para un trabajo colaborativo, ha potencia una comunidad de aprendizaje, misma que se ha permitido mostrar productos en lo presencial como en lo virtual. Con otras palabras diríamos que se ha favorecido un espacio teórico-práctico como lugar estratégico para el diseño de procesos de gestión y mediación que se han enriquecido con los usos pertinentes de la web 2.0.

Conclusiones

Si se dice que algunos de esos jóvenes hoy forman parte de un grupo de investigación, parecería constancia de lo que se pudo lograr durante un año de aprendizajes. Y sí, hoy forman parte del Grupo de Investigación y Estudios Emergentes de la facultad de Comunicación, pero igual una parte de ellos colabora en el proyecto Estados del Conocimiento que coordina la Red Temática de Tecnologías de la Información y Comunicación del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

Pero también debemos decir que hace falta mucho camino por andar, pues en muchos casos es necesario desandar algunos caminos en torno a la enseñanza de la investigación desde el aula y en el marco de la sociedad de la información, pues si bien es cierto es tarea de las universidades proveer de conocimientos y herramientas relacionadas con la investigación social, también lo es que en muchas ocasiones los docentes de nuestras instituciones educativas, en México y Veracruz, son reproductores de contenidos temáticos y metodológicos; pero por la otra aquellos que tienen experiencia en la investigación, suelen tener dilemas para asumirse como facilitadores de procesos de enseñanza-aprendizaje. Es decir, en un contexto contemporáneo donde la innovación se promueve y las TIC han pasado de la vida cotidiana a las aulas, es razonable desprenderse de las certezas que han definido la vida académica como las prácticas docentes.

En este sentido, como académicos e investigadores quienes escriben consideran viven un cambio de paradigma, mismo que lleva al desarrollo de una actitud que procura conciliar formas, procesos, saberes, habilidades y voluntades para caracterizar a las nuevas culturas académicas, promoviendo el uso pertinente de las TIC para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje, pero igual para favorecer una nueva actitud frente a los proyectos de formación individual y colectiva. Aquí, la potencia de la WEB 2.0 es indudable, lo que hace falta es definir nuevos protagonismos, donde la creatividad, la imaginación se una a los conocimientos y oficios del ser docente y estudiantes, en aras de hacer de la enseñanza de la investigación una experiencia de asombro, de descubrimiento; pero también la ocasión para vivir una formación que apuntale el sentido de pertenencia a una comunidad académica que reconoce la necesidad de compartir saberes, habilidades e inteligencias como proyecto vital.

Fuentes de consulta

- Bacher, S. (2009). *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. Col.

- Voces de la educación. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II, el Poder de la identidad*. 3ª. Edición. México: Siglo XXI editores.
 - Contreras, F. R. (2009). *Re(d)unidos. Cultura, innovación y comunicación*. Col. Huellas: comunicación y periodismo. España: Anthropos.
 - Domínguez Fernández, G. y M. del C. Llorente Cejudo (Julio 2009). La educación social y la WEB 2.0: nuevos espacios de innovación e interacción en el espacio europeo de educación superior”. En *Pixel-Bit*. Revista de medios y educación, número 35, pp. 105-144. España.
 - Dussel, I. y L. A. Quevedo (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. VI Foro Latinoamericano de Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos en el mundo digital. Buenos Aires, Argentina: Editorial Santillana.
 - Escudero Muñoz, J.M. (2008). “La educación puerta de entrada o de exclusión a la sociedad del conocimiento.” En *Nuevas tecnologías y educación*. España: Pearson y Prentice Hall.
 - Morin, E., E. R. Ciurana y R. D. Motta (2003). *Educación en la era planetaria*. Co. Libertad y Cambio. Argentina: Gedisa editorial.
 - Organización de Estados Iberoamericanos (2010). *Metas 2021. La educación que queremos para la generación de los bicentenarios*. Buenos Aires, Argentina: OEI/Naciones Unidas-CEPAL/Secretaría General Iberoamericana.
 - Remondino, G. (2009). “Marcas de la cultura ciber/mediática: imperativos culturales y (des)anclaje educativo”. En: Pettit, C. M., *Medios y tecnologías de la información y la comunicación*. Socialización y nuevas apropiaciones. Argentina: editorial Brujas.
 - Salinas Olivo, A. (2007). “Modelo educativo y recursos tecnológicos”. En *Tecnología educativa en un modelo de educación a distancia centrado en la persona*. México: Limusa pp. 277-317)
 - Tedesco, J.C. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
 - Universidad Veracruzana (2008). *Plan General de Desarrollo 2025*. Universidad Veracruzana: Veracruz.
 - Universidad Veracruzana. (2010). *Proyecto AULA. Estrategia para la innovación de la*

práctica docente. Veracruz: UV.

- Golombek, D. A. (2008). *Aprender y enseñar ciencias: del laboratorio al aula y viceversa*. Documento Básico. Argentina: Fundación Santillana.